

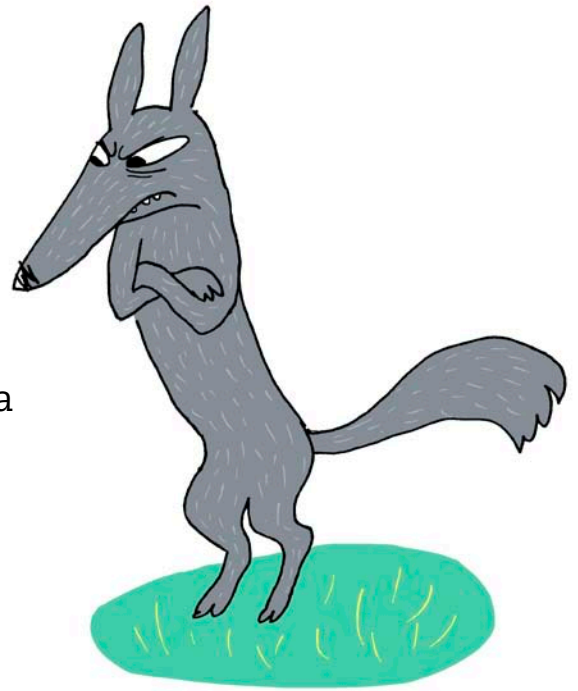
Los tres cerditos

Érase una vez tres cerditos que vivían en un bosque. Les gustaba mucho cantar y bailar, pero cada tarde un lobo les perseguía y tenían que esconderse para que no se los comiera. Harto de pasar miedo, el mayor de los cerditos decidió construir una casita en la que el lobo no pudiese entrar. Los otros dos cerditos pensaron que era muy buena idea, ya que también querían estar tranquilos, pero querían buscar la forma de terminar pronto para irse a jugar. El más pequeño les dijo:
– ¡Yo haré mi casita de paja! Se puede sujetar con facilidad y tardaré muy poco. Así puedo bailar y cantar por el bosque mucho más tiempo.



El cerdito mediano decidió usar madera:

– Hay un montón de troncos en este bosque. Puedo reunirlos muy rápido y así construiré mi casa a tiempo para irme a jugar ¡Yo haré mi casa con madera!
El hermano mayor quería una casa resistente que le protegiese del lobo. Aunque le iba a costar más trabajo, decidió usar ladrillos y hacerla grande y con una chimenea donde pudiese cocinar.



Mientras trabajaba, sus hermanos corrían a su alrededor riéndose del poco tiempo que iba a tener para jugar, pero el cerdito mayor les decía:

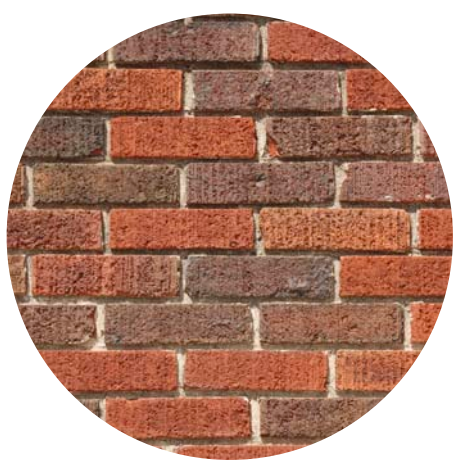
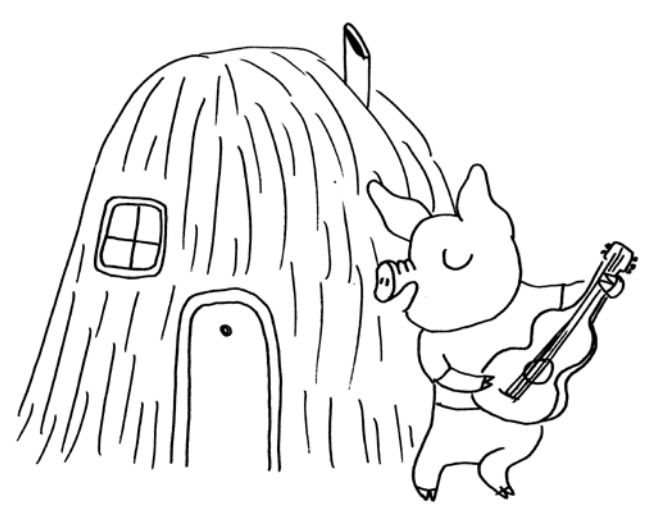
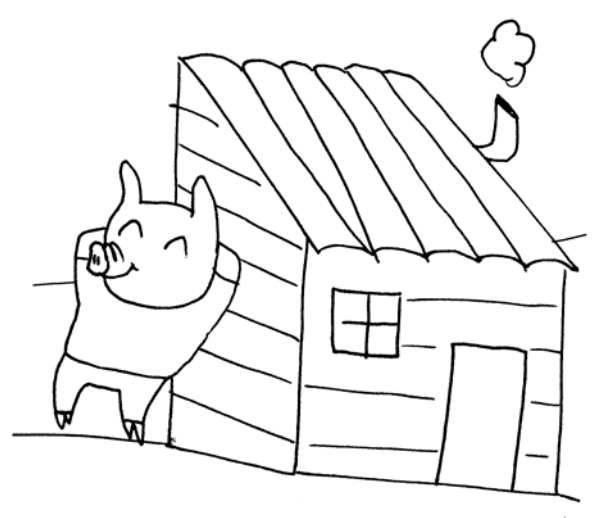
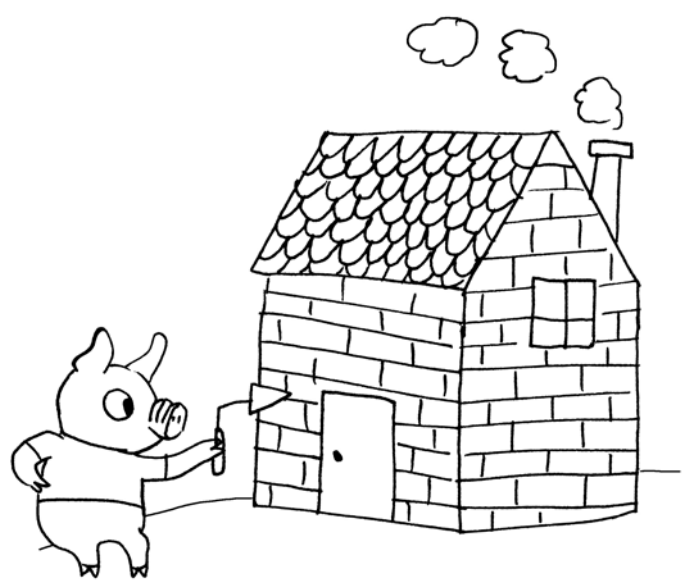
– ¡Ya os arrepentiréis cuando venga el lobo!

Al día siguiente, como cada tarde, vino el hambriento lobo a perseguir a los tres cerditos y los hermanos corrieron a esconderse en sus casas. El más pequeño pensó que estaría a salvo, pero el lobo sopló con todas sus fuerzas y derribó su casita de paja. Corrió a esconderse con su hermano, que estaba muy orgulloso de su casa de madera:

– No te preocupes, el lobo no podrá con los troncos, son muy resistentes.

Pero el lobo, como pasó la vez anterior, sopló con todas sus fuerzas y la casa se vino abajo. Así que los dos cerditos corrieron a la casa de ladrillo de su hermano mayor. **El cerdito estaba haciendo la comida en una olla muy grande y aunque el lobo aullaba con todas sus fuerzas, estaba tranquilo porque su casa era muy resistente.** El lobo sopló y sopló pero no logró destruir la casa y decidió trepar al tejado. Se coló por la chimenea con tal mala suerte que cayó en la olla donde el cerdito estaba cocinando y se quemó. Aullando de dolor, salió corriendo hacia el río. Cuentan que el lobo se fue a otra parte del bosque y no volvió a molestarles nunca más.

Une con flechas la casa de cada cerdito con el material del que está hecha. Luego, colorea.



Los tres Cerditos

GUÍA DE LECTURA



Recursos:

Una copia de **Los tres cerditos**. Puedes utilizar la que nosotros te proponemos o adaptar la historia a tu gusto. Si lo prefieres, puedes ver el corto de Walt Disney.

Reserva cinco minutos para leer el cuento de nuevo. Es importante **conocer de antemano la historia** para poder adaptarnos al niño e implicarnos.

Busca un **entorno tranquilo** y evita distracciones para estimular la comunicación. Hay que intentar **captar la atención del niño**, por eso es preferible narrarles el cuento: hay que adaptar el lenguaje, actuar un poco y hacer énfasis en los fragmentos más importantes. También es importante mirarle a los ojos para que no pierda el hilo

Tema: Prever riesgos. Asegurar las cosas que importan.

Empezar a ahondar en el mundo de la seguridad y la importancia que tiene la previsión.

Para que un niño sea feliz debe sentirse seguro y los miedos a los que se enfrenta pueden ser muchos. Con este cuento puedes abordar con tu hijo la manera más adecuada de explicarle cómo tomar decisiones que aseguren las cosas que nos importan aunque cueste más trabajo.

Propuesta de actividades:

Antes de contarle el cuento:

- Pregunta a tu hijo qué le hace sentir seguro y porqué.
- Habla de las precauciones que toma en su día a día y qué espera conseguir. Algunos ejemplos de los que podéis hablar son: nunca cruzo con el semáforo en rojo para que no me atropellen los coches; intento no correr en un sitio donde puedo tropezar para no caerme; en invierno me pongo un abrigo para no caer enfermo; antes de tomar una sopa la pruebo para saber si está caliente y no quemarme...

Después de contarle el cuento:

- Pregunta qué cerdito le gusta más y porqué.
- En el cuento, los tres cerditos saben que el lobo es peligroso pero cada uno lo afronta de una manera distinta con consecuencias muy diferentes. Puedes hablar con tu hijo de cómo el hermano mayor no tenía miedo al lobo porque había escogido una solución que le permitía estar seguro y pensar en otras cosas.
- Pregunta cuáles son sus tesoros y qué hace para cuidarlos y para no perderlos.
- Habla de la importancia que tiene equilibrar el tiempo que se dedica al ocio y al trabajo.

Para reforzar:

Podéis hacer juntos una caja para guardar sus tesoros. Es una manera de asegurar que las cosas que más le importan están en un lugar seguro donde no van a perderse ni a romperse.